

E

Editorial

Llegada de la época lluviosa

Se debe preparar las viviendas para enfrentar los meses más crudos del año.

La llegada del mes de abril marca un punto de inflexión. Las temperaturas comienzan a descender, las lluvias se hacen más frecuentes y tras el cambio al horario de invierno los días se acortan, indicios más que suficientes para despedir el verano y dar la bienvenida a la época fría y lluviosa, que lentamente comienza a asomarse. Esto obliga a las familias sureñas a estar preparadas para enfrentarla sin sobresaltos, más cuando se conoce la rudeza con la que el invierno golpea al sur.

Y en torno a este tema la prevención es un concepto que cobra gravitante validez, toda vez que se debe preparar las viviendas para enfrentar los meses más crudos del año, lo que implica no solo adquirir con antelación el combustible que entregará el calor al interior de los hogares, sino también hacer las reparaciones correspondientes en las casas para evitar problemas.

La llegada del otoño obliga a revisar sus viviendas para corregir posibles desperfectos.

Por ello, de no contar con un calefactor de alta eficiencia energética y menos contaminante, conviene comprar con antelación la leña que permitirá temperar el hogar, tomando en cuenta

que esta debe ser adquirida solo en comercios establecidos y que cuenten con certificación. A esto hay que agregar una exhaustiva revisión de las viviendas, chequeando techumbres, lo que ayudará a corregir posibles goteras o bien otras situaciones como planchas de zinc sueltas, limpiando las canaletas y ductos de evacuación de aguas lluvia, además de constatar que los árboles de la vía pública no alcancen el tendido eléctrico, en cuyo caso se debe coordinar las podas con los organismos correspondientes.

De acciones tan básicas como estas -más otras que cada familia conoce con antelación- dependerá que los hogares de región puedan estar más preparados para la llegada de los meses más duros del año. Ante la llegada del invierno, prevenir es fundamental.